Ángel LÓPEZ-SIDRO LÓPEZ, *Dignidad humana, derecho de asilo y factor religioso*, Tirant lo Blanch, Valencia 2022, 284 pp., ISBN 978-84-1130-653-9

Para quienes nos dedicamos al estudio de lo que tradicionalmente se conoce como “Derecho Eclesiástico del Estado”, el autor de esta monografía no requiere especial presentación. No en vano, Ángel López-Sidro, Profesor Titular en la Universidad de Jaén, es uno de los investigadores más destacados en el ámbito de esta especialidad, tanto por razón de la atención minuciosa que presta a los temas sobre los que pro-

yecta su estudio como por la cuidada redacción de sus trabajos, que impulsa su lectura de principio a fin.

En *Dignidad humana, derecho de asilo y factor religioso* el Profesor López-Sidro aborda uno de los temas que, al menos hasta ahora, no han recabado la suficiente atención por parte de los estudiosos del Derecho Eclesiástico del Estado: el asilo derivado de la persecución religiosa.

Como se subraya en las páginas introductorias de este volumen, el derecho de asilo tiene unos orígenes religiosos innegables: el asilo en sagrado frente a quienes eran perseguidos por razones políticas. La imagen más evocadora la proporciona el propio autor cuando alude a la imprescindible obra de Víctor Hugo “Nuestra Señora de París”, donde el jorobado Quasimodo, campanero de Notre Dame, reclama asilo para la gitana Esmeralda, condenada injustamente por la muerte de su amado.

Partiendo de estos orígenes, esta obra analiza la regulación actual del derecho de asilo «como un modo de protección laico» vinculado con la protección de la dignidad humana que se proporciona por las autoridades nacionales a quienes sufren persecución por razón de sus creencias religiosas.

En efecto, en el primer capítulo, que lleva por título «Dignidad, religión y asilo», se pone de manifiesto que la dignidad humana sigue siendo el asunto candente y pendiente en esta materia, dado que los estados, al analizar las solicitudes de asilo, no siempre se han mostrado suficientemente sensibles hacia la protección de las creencias religiosas de los individuos procedentes de terceros países. Para subrayar esta conexión del asilo con la dignidad humana, el autor vincula la persecución religiosa con el ejercicio del derecho fundamental a la libertad religiosa, recordando que «esta libertad es el arquetipo de un derecho directamente relacionado con la dignidad de la persona ya que a través de su ejercicio buscará la verdad que la eleve hasta su nivel de plenitud; ejercicio que solo podrá desarrollarse en libertad».

Al margen de estas consideraciones, el Prof. López-Sidro pone de manifiesto que el asilo por persecución religiosa tiene varias caras; pues, en algunos casos, trae causa de una persecución que se desata frente a quienes profesan determinadas creencias y que intentan vivir conforme a ellas, practicando el culto y observando sus preceptos. En cambio, en otras ocasiones, será precisamente la hegemonía de unas creencias mayoritarias, o establecidas oficialmente por el Estado, la que puede de-

sencadenar una persecución contra los disidentes. En fin, tampoco han faltado supuestos en los que simplemente se castiga a quienes eligen una vía heterodoxa para manifestar sus creencias o se niegan a cumplir un mandato legal en cumplimiento de sus convicciones religiosas.

En todo caso, la lectura de esta monografía nos lleva a la conclusión de que, en abundantes ocasiones, el asilo por persecución religiosa es sometido a mayores controles que el que obedece a otro tipo de situaciones, por ejemplo, de naturaleza política. A ello se añade la existencia de un cierto prejuicio acerca de que quienes se dicen creyentes no resultan del todo creíbles. Se trata de una concepción alimentada, sin duda, porque en algunos casos la solicitud de asilo por motivos religiosos se basa en motivos espurios.

Sea de ello lo que fuere, en la monografía se refleja de un modo contundente cómo los motivos religiosos se consideran menos importantes que los de otra naturaleza a los efectos de fundamentar una solicitud de asilo. Una de las razones de esta afirmación se encuentra en que las solicitudes de asilo por persecución religiosa valoran no tanto que alguien se pueda ver impedido de ejercer libremente su religión en su país de origen, sino las posibles consecuencias económicas o laborales adversas que puede padecer el solicitante en su país de origen en caso de que se rechace su petición de asilo. Estas situaciones justifican que el autor recuerde que la singularidad e inviolabilidad de la persona humana exige que nadie pueda verse forzado a abandonar sus creencias religiosas o a mantenerlas en privado con el fin de evitar cualquier persecución por parte del Estado o de cualquier grupo social.

El segundo capítulo, que lleva por título «Asilo y religión en la historia», recorre el devenir histórico de la institución del asilo. De este modo, se analiza su configuración en la antigüedad, para posteriormente detenerse en su concepción en el cristianismo y en el Islam, y acabar estudiando su proceso de secularización, operado desde la revolución francesa. A partir de este momento histórico, el sujeto activo del asilo deja de ser la Iglesia para pasar a ser el poder civil, con lo que cambian las motivaciones para su concesión, aunque se mantiene su fundamento en la protección de la dignidad de la persona.

La regulación del asilo en la actualidad es objeto de estudio en el tercer capítulo, que gravita sobre el estudio de su regulación en el ámbito internacional, en particular en la Convención de Ginebra sobre el

Estatuto de los Refugiados (1951) y en su Protocolo de 1967, deteniéndose, al mismo tiempo, en el papel que juega y se le reconoce en esa materia al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Dentro de este capítulo se analiza también la regulación del asilo en la Unión Europea, que se articula a través de una red de Directivas y Reglamentos aprobados en desarrollo de lo previsto en el artículo 78 del Tratado de Funcionamiento de la Unión. Se presta especial atención a la Directiva 2011/95UE de 13 de diciembre, por la que se establecen normas relativas a los requisitos para el reconocimiento de nacionales de terceros países o apátridas como beneficiarios de protección internacional.

En fin, este capítulo termina con un estudio de la regulación española del derecho de asilo y del procedimiento para su aplicación, que aparece contenida en la Ley 12/2009, de 30 de octubre. Esta disposición traspone en nuestro Derecho interno el contenido de las directivas comunitarias en la materia. A diferencia de la Ley de asilo de 1984, que se basaba en el derecho de asilo y la condición de asilado, la norma actual trata fundamentalmente de la condición de refugiado, que tendrá reconocido el derecho de asilo, y de la protección subsidiaria cuando no se reconozca tal condición.

Una vez expuestas las bases normativas en el Derecho internacional, en el Derecho de la Unión Europea y en el Derecho español, la monografía se adentra en un estudio sectorial del asilo por motivos religiosos siguiendo una estructura de análisis paralelo, consistente, en primer lugar, en identificar la legislación aplicable tanto a nivel internacional como regional europeo y nacional, y en segundo lugar, en analizar la posición de los tribunales más representativos de cada uno de estos niveles en la resolución de recursos frente a la denegación del asilo por parte de las autoridades nacionales.

De esta manera, en el capítulo cuarto se analiza la persecución de creyentes y ateos como causa de asilo. Destaca el detenido análisis que se hace de la Sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea en el caso RFA v. Y. y Z. (2012), pues no en vano constituye un punto de referencia en la materia, ya que en ella el Tribunal afirma la obligación de los estados miembros de conceder asilo a quienes padezcan persecución religiosa en el ámbito público, distanciándose de aquellas posiciones que niegan el asilo cuando la persecución religiosa en el país de ori-

gen deriva de la exteriorización de las propias creencias. En todo caso, el autor advierte que la acertada posición del Tribunal de Luxemburgo no se comunica a otros tribunales, en particular, al Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

La persecución religiosa de los conversos y apóstatas se aborda en el capítulo quinto. Siguiendo la estructura antes aludida, se pone de manifiesto cómo el Tribunal de Estrasburgo no da cobertura adecuada a las solicitudes de asilo de los conversos porque no se da relevancia al libre ejercicio de la religión. Admite el autor que, en numerosas ocasiones, la falta de análisis de estos casos desde la perspectiva del artículo 9 del Convenio (libertad religiosa) resulta de su falta de alegación en las demandas por parte de los propios solicitantes. Ello es consecuencia –afirma– de la escasa confianza de los recurrentes en que puedan prosperar sus demandas de asilo si se basan en la imposibilidad de ejercer libremente la propia religión en sus países de origen. Como antes se ha señalado, en esta categoría de casos, el rechazo a la solicitud de asilo suele encontrar su motivación en que el converso puede regresar a su país sin temor a ser perseguido si limita sus manifestaciones públicas de fe, asumiéndose así –en contra de toda lógica– que tal renuncia impide vivir dignamente conforme a las propias convicciones. En fin, la misma idea de fuerza se identifica en algunos pronunciamientos de la jurisdicción española que se detallan a lo largo de este capítulo.

La persecución de las etnias y minorías religiosas se aborda en el capítulo sexto, que comienza tratando de acotar el concepto de minoría religiosa, sobre la base de las Directrices del ACNUR sobre pertenencia a un grupo social en el contexto de la Convención de Ginebra para los refugiados y su Protocolo de 1967. Con este mismo propósito, se hace referencia a la Directiva europea 2011/95UE, donde se precisa qué debe entenderse por grupo social a los efectos de asilo. En todo caso, siguiendo la misma estructura de análisis jurisprudencial que se emplea a lo largo de toda la obra, en este capítulo se hace una referencia particular a la persecución que padecieron los rohingyás en Birmania (Myanmar) por parte de la mayoría budista y de los uigures, minoría de marcadas identidades étnicas y religiosas, en la República China.

Dentro de este capítulo, no podía faltar una referencia a la persecución de los cristianos en algunas partes del mundo donde son minoría, y en particular en países del mundo islámico como Siria e Irak, don-

de se ha extendido la violencia del terrorismo yihadista. El Prof. López-Sidro pone de manifiesto que el Tribunal de Estrasburgo se ha ocupado en varias ocasiones de estos casos, donde se echa en falta, de nuevo, una actitud proteccionista del demandante de asilo y de su derecho de libertad religiosa. Cabe, mencionar, a modo de ejemplo, la Sentencia EH v. Suecia (2009), donde el Tribunal concluyó que la situación general en Irak no era tan grave como para causar una vulneración del artículo 3 del Convenio Europeo (prohibición de la tortura y de tratos inhumanos o degradantes), ya que procediendo la violencia de grupos concretos, el solicitante de asilo podría buscar protección en las autoridades iraquíes.

En este capítulo también se detallan algunas decisiones en que nuestros tribunales han resuelto cuestiones semejantes, pudiéndose citar la Sentencia de la Audiencia Nacional de 29 de enero de 2020, donde se rechaza el asilo de un matrimonio cristiano porque no proporcionaba datos concretos y personales de persecución religiosa por parte de las autoridades de su país, el Líbano.

El capítulo séptimo se centra en la persecución de las mujeres por motivos religiosos. La atención específica a la mujer se justifica como consecuencia de que su dignidad humana puede verse más afectada por situaciones que violan la sustancial igualdad con el hombre, algunas de las cuales traen causa de leyes, de costumbres y de tradiciones religiosas. El autor se hace eco de que la realidad de aquellos estados donde rige la ley islámica es que las mujeres no están suficientemente protegidas, en particular porque el código moral las estigmatiza de tal manera que la persecución está garantizada ante denuncias de conductas deshonrosas. En estos casos, por tanto, el factor religioso sería un elemento detonante para la solicitud del asilo.

Las Directrices del ACNUR sobre asilo por motivos religiosos admiten que el género, como motivo de persecución, puede ser concurrente con otros que se establecen en la Convención de Ginebra. Así ocurre con las solicitudes de asilo presentadas por mujeres, por razón de religión y razón de sexo, que responden a una casuística variopinta. Entre ellos cabe citar la brujería, que en algunos lugares se utiliza para marginar a las mujeres o controlarlas.

En este contexto, el autor trae a colación la Sentencia del Tribunal de Estrasburgo Akmadpour v. Turquía (2010), donde con base en los criterios del ACNUR, se concluyó que deportar a una mujer a Irán des-

pués de haberse convertido al cristianismo, de contraer matrimonio cristiano y de bautizar a su hija, entrañaría una vulneración del artículo 3 del Convenio. También se reflejan algunos casos similares que han tenido lugar en la experiencia española, entre los que se cita la Sentencia de la Audiencia Nacional de 26 de enero de 2021, donde, no obstante, se deniega la solicitud de asilo presentada por una mujer musulmana casada con un cristiano en Dubai, dado que del relato de los hechos no se deduce una situación de persecución en su país –Kirguistán– que pudiera generar el derecho a la obtención del asilo.

El capítulo octavo se dedica, finalmente, al estudio del asilo de los objetores de conciencia. Como es habitual a lo largo de todo el trabajo, se parte del reconocimiento por parte del ACNUR de la condición de refugiado a los objetores de conciencia al servicio militar, cuando se basa en unas convicciones auténticas que las autoridades del país no tienen en cuenta para eximirle del servicio armado. Interesa destacar cómo el autor hace un recorrido por los pronunciamientos más relevantes en esta materia, tanto del Tribunal Europeo de Derechos Humanos como del Tribunal de Justicia de la Unión Europea y de los tribunales nacionales. Más allá de estos casos, el autor proporciona también referencias destacadas sobre la persecución que pueden padecer objetores de conciencia en el ámbito laboral, como es el caso que vino a decidir nuestro Tribunal Supremo en su Sentencia de 22 de diciembre de 2005, donde la recurrente –médico de profesión– solicitaba asilo en España por persecución religiosa en Cuba, alegando que si volvía a su país se vería obligada a practicar abortos en contra de sus creencias religiosas.

En fin, de lo expuesto a lo largo de estas páginas se puede concluir que la monografía que aquí se recensiona proporciona un análisis minucioso del derecho de asilo por motivos de persecución religiosa. Su lectura se facilita enormemente por seguir una estructura clara y homogénea y por la cuidada redacción del trabajo, lo cual constituye una constante en todas las aportaciones de este autor. Por todo ello *Dignidad humana, asilo y factor religioso* constituye una obra de consulta obligada para quienes se adentran en el proceloso mundo de la institución del asilo.

Santiago CAÑAMARES ARRIBAS
Universidad Complutense de Madrid
DOI 10.15581/016.125.496